

## Pogodda, S., Richmond, O.P. y Visoka, G. (2023). *Failed Peacemaking: Counter-Peace and International Order*. Springer Nature, 127 pp.

GONZALO GARCÍA BARTOLOMÉ\*

Uno de los elementos más importantes en la gestión del sistema internacional actual es la *International Peace Architecture* (IPA), un conjunto de instrumentos orientados a la finalización de conflictos que a lo largo del siglo pasado se ha consolidado en múltiples niveles: desde las organizaciones multilaterales como las Naciones Unidas, las organizaciones regionales, el sistema internacional de donantes y las Organizaciones no Gubernamentales (ONG). La IPA ha sido uno de los principales agentes estabilizadores del sistema internacional liberal, favoreciendo tanto la consolidación de organizaciones internacionales como la defensa del estado-nación. Sin embargo, esta red internacional se ha visto socavada, tras el final de la Guerra Fría, en diversos procesos de paz. No solo no han encontrado una resolución aquellos heredados de décadas anteriores —Chipre o el conflicto palestino— sino que los procesos de paz actuales han fracasado, bien reiniciando la violencia —Libia, Nagorno-Karabaj— o bien, permitiendo la consolidación de regímenes autoritarios —Egipto y Afganistán—.

Ante este panorama de fracaso continuado de la IPA, Pogodda, Richmond y Visoka plantean una hipótesis novedosa: que, desde la Guerra Fría, los distintos procesos de paz a lo largo del mundo se han visto sistemáticamente bloqueados

por la emergencia de un conjunto de herramientas y patrones orientados a detener, prorrogar o acabar con dichos procesos de paz. Este conjunto es denominado por los autores *Counter-Peace* (*contrapaz*) (p. 2). Los autores, investigadores en el área de los estudios críticos sobre la paz, han desarrollado este concepto a lo largo del último año, a través de artículos como *The international dynamics of counter-peace*. (2023) o *Counter-peace: From isolated blockages in peace processes to systemic patterns* (2023). Este libro supone el primer intento de los autores de desarrollar sus argumentos de forma más extensa y elaborada. Los autores pretenden descubrir qué motiva estos procesos de *contrapaz*, en qué consisten y cómo se manifiestan. Específicamente, plantean que se trata de procesos *proto-systemic* (p. 19), esto es, que están comenzando a crear una arquitectura sistémica.

Estructurada en diez capítulos, la obra comienza definiendo los elementos de análisis más importantes, para luego explicar los diversos patrones de la *contrapaz*, el surgimiento de estrategias a nivel internacional contra los procesos de paz, su justificación ideológica y el impacto que éstas están teniendo sobre la arquitectura de paz liberal. Se trata de una investigación exploratoria destinada a llamar la atención sobre el surgimiento de estructuras coordinadas contra la paz

\* Gonzalo GARCÍA BARTOLOMÉ, Universidad Pablo de Olavide (España). Contacto: ggarbar@alu.upo.es

para favorecer su comprensión y con ello, reforzar estos procesos contra dinámicas destructivas.

En los dos primeros capítulos se definen los conceptos centrales de la obra: la IPA y la *contrapaz*. En el primer capítulo se aborda la evolución histórica del sistema de paz internacional, nacido en el Congreso de Viena basado en el equilibrio de poder, y que tras varias etapas de evolución se ha consolidado como uno de los principales baluartes del sistema de hegemonía occidental. Los autores señalan que, con la llegada de un sistema internacional multipolar, esta arquitectura de paz debe buscar un rediseño intelectual, pero que la ausencia de nuevas formulaciones da espacio a actores revisionistas para sabotear esta estructura en busca de sus intereses ideológicos. Esta explicación se desarrolla en el siguiente capítulo, donde la *contrapaz* se presenta como un conjunto de tácticas y estrategias *protosistémicas* (*proto-systemic strategies*) destinadas a detener las posibles reformas y avances sociales que un proceso de paz exitoso podría conllevar. En este sentido, los autores inciden sobre cómo los aspectos débiles de la IPA son aprovechados por actores revisionistas para, a través del sistema, socavar su función.

Los siguientes tres capítulos abordan los tres principales patrones en los que se presenta la *contrapaz*: el estancamiento (*stalemate*), la *contrapaz* limitada (*limited counter-peace*) y la *contrapaz* absoluta (*unmitigated counter-peace*), respectivamente. Si bien el factor que unifica a todos los patrones es la relativa pacificación de un territorio, cada uno de ellos presenta diversos aspectos corrosivos para la estabilización y la consolidación de la paz. Desde conflictos congelados en los que los frentes de batalla se han transformado en fronteras políticas —Chipre, Palestina, Bosnia, Líbano—, hasta

estados donde la autoridad central apenas gobierna una parte de su propio territorio —República Democrática del Congo, Colombia, México, Burundi—, o aquellos donde el proceso de paz ha reforzado a gobiernos represivos y autoritarios —Egipto, Túnez, Siria, Mali, Burkina Faso—. En todos estos patrones las causas que iniciaron las hostilidades siguen existiendo, siendo la única función del proceso de paz el control de la violencia o el reparto de zonas de influencia.

En el séptimo capítulo, los autores se detienen sobre las conexiones entre distintos actores de *contrapaz*. Éstas revelan la posibilidad del surgimiento de una *counter-peace architecture*, la cual permitiría consolidar un bloque de estados militaristas, imperialistas o nacionalistas. A través de un sistema alternativo de financiación a agentes disruptivos basado en bancos regionales o grupos paramilitares, los agentes de la *contrapaz* suponen una contestación que se ha introducido en el sistema liberal para sabotearlo.

El octavo capítulo se centra en los principales beneficiarios de la *contrapaz*: estados revisionistas —China, Rusia y Turquía— que, a través de una colaboración ocasional con el sistema internacional liberal, han conseguido convertirse en actores relevantes del mismo para poder sabotearlo para sus propios intereses. En el capítulo nueve se abarca la lucha ideológica que representa la *contrapaz*, tanto como contestación a la hegemonía liberal —y la defensa de su soberanía frente a las organizaciones internacionales— como referente para el Sur Global en procesos de estabilización. Los autores señalan que, sin embargo, este proceso contestatario no suele tener en cuenta las opiniones de la sociedad civil, apropiándose de los análisis del antiimperialismo para sostener estados represivos y una tendencia general hacia la

escalada de la violencia.

En la conclusión, se resumen los principales argumentos del libro, y se insiste en la necesidad de estudiar los procesos de paz fallidos en clave de red y no como accidentes aislados. Por último, los autores proponen el desarrollo de una arquitectura de paz más amplia y que tenga en cuenta las jerarquías económicas, de género, y de raza para poder proporcionar un marco verdaderamente transformativo en los procesos de paz.

La obra conjuga una óptica novedosa del tema abordado con una preocupación que va más allá de la mera defensa de las estructuras internacionales actuales. En este sentido, Pogodda, Richmond y Visoka presentan una visión ponderada sobre los problemas y limitaciones de la arquitectura de paz liberal, sin realizar en el proceso una justificación para los actos de los que se oponen a ella. También se realiza una defensa de la literatura crítica al respecto, señalando como sólo con un planteamiento teórico sólido puede ser viable una nueva arquitectura de paz interdisciplinar e intercultural.

Sin embargo, también deben señalarse las limitaciones de la obra. En primer lugar, se insiste en la creación de estrategias internacionales de *contrapaz*. Si bien los autores demuestran el nacimiento de una coalición contrahegemónica a través de instituciones internacionales o intervenciones en conflictos, la obra no termina de señalar cómo las tácticas individuales empleadas en casos aislados se están transformando en estrategias globales, lo que requiere un estudio futuro más profundo. En segundo lugar, si bien en la defensa de la arquitectura de paz internacional se ponderan sus defectos y limitaciones, ésta se centra en la potencialidad liberadora del sistema liberal, y no en sus capacidades actuales. Limitaciones

teóricas como esta no hacen sino debilitar precisamente la construcción teórica a favor de la paz que los autores proponen. Con respecto de este argumento, Pogodda, Richmond y Visoka no definen claramente su postura: si bien caracterizan la relación dialéctica que se establece entre los agentes de la *contrapaz* y la IPA, no aclaran si el núcleo del problema se encuentra en problemas sistémicos inherentes a la arquitectura neoliberal o en un grupo de adversarios que el sistema de paz internacional no es capaz de detener.

En conclusión, *Failed Peacemaking: Counter-Peace and International Order* es una aportación original a los estudios críticos sobre la paz, que proporciona una visión ponderada de algunos de los problemas que afronta la construcción de la paz en el actual sistema internacional. Dirigida principalmente a un público académico, aporta elementos para profundizar sobre sus limitaciones con el objetivo de construir una paz más efectiva. ●

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)



FECYT-388/2023  
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª convocatoria)  
Válido hasta: 28 de julio de 2024